

Vista en la Sierra Norte de Sevilla desde la ruta entre Alanís y Las Navas de la Concepción, una de las que aparecen en la web 'Caminos Vivos'. / ASAJA

'Caminos Vivos' para descubrir la provincia

La web de Asaja indica 6.500 kilómetros de vías rurales que unen los 105 municipios de Sevilla

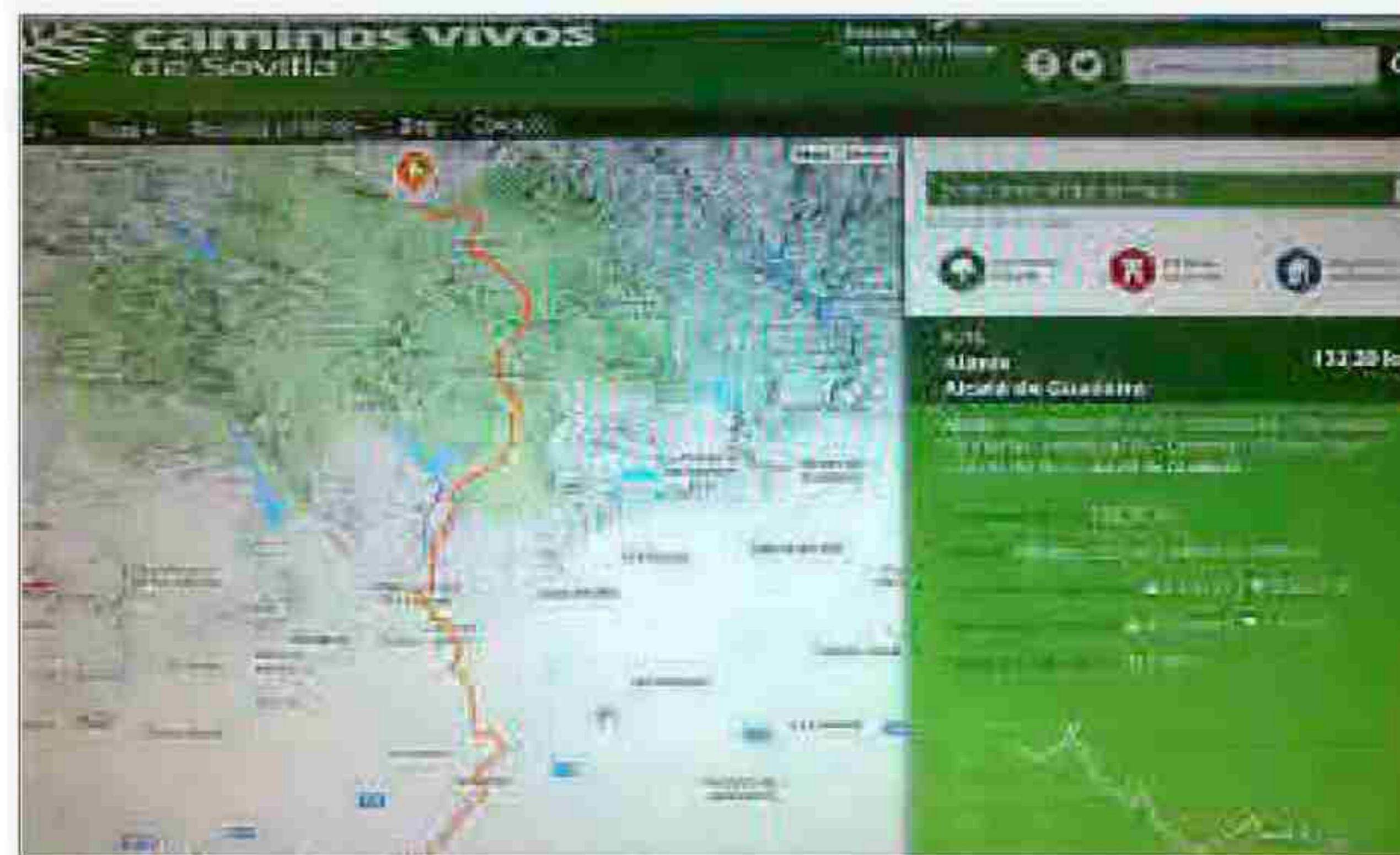
EDUARDO DEL CAMPO SEVILLA

Las dehesas han reverdecido tras el larguísimo estío. Con la tierra húmeda y sin calor, dan ganas de irse a explorar el horizonte del otoño. No hace falta que sea muy lejos: sin salir de la provincia de Sevilla hay desde marismas a sierras, paisajes como de países distintos. Pero cuando llega el día de descanso, el caminante, el ciclista, el jinete, el conductor se queda a menudo dubitativo: ¿A dónde voy? ¿Por dónde tiro?

La página web interactiva *Caminosvivos.com*, impulsada por la asociación agraria Asaja-Sevilla, resuelve las dudas en un momento. Abierta antes del verano, aunque su mejor momento le llega ahora con la temporada fresca, *Caminos Vivos de Sevilla* teje los 105 municipios de la provincia señalizando rutas a lo largo de 6.500 kilómetros de caminos públicos. Son buena parte de los 15.000 kilómetros que integran el patrimonio –infrautilizado– de vías agrícolas de la provincia, pertenecientes a los ayuntamientos.

Pensado para caminantes, corredores, ciclistas, caballistas y paseantes con o sin motor, es el recurso turístico más completo para recorrer la provincia de este a oeste, de norte a sur, al derecho y al revés y al margen del asfalto. Si uno marca en

la pestaña del «localizador de rutas» que quiere ir de Castilleja del Campo (de los más occidentales) a Lora de Estepa (en el extremo oriental), la web le genera en un segundo tres trayectos. Hay 320 itinerarios que permiten comunicar dos o más pue-



Ruta de Alcalá de Guadaíra a Alanís en la página turística de Asaja.

blo por tramos acumulables.

Se indica sobre el mapa la ruta con la longitud, desnivel y grado de dificultad, y cada ruta se puede descargar en ficheros con formatos GPX y KML para recorrerla luego usando el móvil o cualquier dispositi-

tivo de posicionamiento GPS.

Cada ruta está asociada con georeferencias a los lugares cercanos de interés natural (más de 1.600) y cultural (más de 900, como torres, castillos), así como alojamientos y otros recursos turísticos. Asaja quiere incorporar a esta herramienta cooperativas y otros puntos donde comprar directamente a los productores de aceite, queso o chacinas. El proyecto sigue creciendo y los usuarios pueden subir sus propias rutas.

El responsable de *Caminos Vivos*, el ingeniero técnico agrícola y licenciado en marketing José Antonio Gallo, que dirige el Grupo de Desarrollo Rural de Asaja y es amante de las travesías al aire libre, explica que con este proyecto los agricultores reivindican que son los primeros valedores del mantenimiento y, en este caso, de la recuperación y aprovechamiento de la red de caminos.

los caminos y abiertos para todos. «No es representativo el cortar caminos; existen muchas más puertas abiertas que cerradas. Los agricultores abren los caminos», dice Gallo, que defiende que atraer visitantes a las vías agrícolas revitaliza el territorio rural.

Con esta tan sencilla como exhaustiva web, la asociación de agricultores se pone a la vanguardia de la difusión de la intrincada red de caminos de tierra, que abarca desde pistas como las de los arrozales del Bajo Guadalquivir o caminos de la Vega, a senderos pedregosos como en la Sierra Norte o en la Sierra Sur, los que él recomienda para otoño e invierno porque no se embarran. Para verano, por la mañana temprano o a la caída del sol, propone un paseo por la campiña entre «el amarillo de los girasoles, los ocres del trigo, el verde del maíz y el algodón».

Montar esta gran base de datos y hacerla manejable y fácil de ver les ha llevado a él y sus compañeros de proyecto en Asaja más de dos años en los que han acopiado información de numerosas fuentes cartográficas y registrales sobre los caminos públicos de la provincia: mapas históricos, inventarios de los ayuntamientos (no todos tienen recopilados sus caminos), ortofotografías aéreas de alta definición de los años 2000, 2013 y 2014, documentos del Catastro y del Registro de la Propiedad, catálogos de espacios naturales, información diversa de la Junta, de la Diputación, del Instituto Cartográfico Nacional... El proyecto ha nacido gracias a la ayuda económica del Fondo Europeo de Desarrollo Regional y ha contado con el apoyo de la Junta y la Diputación.

Para empezar, un ejemplo: de Alanís a Montellano, de la Sierra Norte a la Sierra Sur, 178 kilómetros en nueve tramos. Vivir el paisaje es un espectáculo gratuito. Ya sólo hace falta tiempo para ponerse en marcha.